Orando el Salmo 62

¿Tú confías SOLAMENTE en Dios? No en el hombre, ni en la violencia, ni en las riquezas, ni en ninguna otra cosa- sino solamente, y plenamente, en Dios. Y si hemos confiado en Cristo para lo más relevante de la vida, que es nuestra salvación, ¿por qué no hemos de confiar en Él para todo lo demás?

Esto es lo que nos presenta este salmo, y vamos a considerar cómo orar guiándonos en él, entendiendo que es acerca de confiar plenamente en Dios en nuestra vida como cristianos. Confiamos solamente en Dios, no en otras cosas o personas, para estar firmes y no resbalarnos.

I. Confiamos solamente en Dios porque en Él, no resbalaremos- vs. 1-8

(**Versículos 1-2**) Manifestamos nuestra plena confianza en Dios porque sabemos que en Él no resbalaremos. "Él solamente es mi roca y mi salvación; Es mi refugio, no resbalaré mucho." (v. 2)

(Versículos 3-4) Reconocemos que hay situaciones de dificultad, pero nuestros ojos no están en eso.

¿Hasta cuándo maquinaréis contra un hombre, tratando todos vosotros de aplastarle como pared desplomada y como cerca derribada? Solamente consultan para arrojarle de su grandeza. Aman la mentira; con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón.

(Versículos 5-7) Hay ocasiones en que distraemos nuestra confianza y necesitamos exhortarnos a nosotros mismos recordándonos la Palabra.

Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza. Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. (v. 5-6)

(**Versículo 8**) Recordamos que no estamos solos, que somos parte de un pueblo, de un cuerpo, de una familia; oramos por nuestros hermanos, y los exhortamos.

II. Confiamos solamente en Dios porque otras personas y cosas no completamente confiables- vs. 9-10

(**Versículos 9-10**) Aquí David nos recuerda lo insensato que es confiar en los hombres, en la violencia y en las riquezas. Es un buen momento para pedir a Dios que nos libre de confiar en estas cosas, o bien, si hemos ya antes confiado en ello, pedir por su perdón.

(Versículos 11-12) En nuestra oración reconocemos que nuestro Dios es Dios de poder y Dios de misericordia; y ambas partes se combinan perfectamente ya que tenemos un Dios no sólo que puede ayudarnos, sino que también Él quiere ayudarnos.

"Que de Dios es el poder, y tuya, oh Señor, es la misericordia." (v. 11b-12a)

Ejemplo de oración:

Dios, Padre Eterno, solamente en ti puedo hallar descanso. Confío en ti plenamente, sabiendo que de ti vino la salvación de mi alma, y que desde siempre, tú has sido mi refugio; por tanto, no resbalaré. Mis enemigos quieren derribarme, quieren aplastarme, dicen mentiras y son hipócritas; pero mi confianza está en ti por completo: no resbalaré jamás. Alma mía, confía en Dios, descansa en Él; sólo Él es tu roca, tu salvación, tu refugio. En ti, oh Dios, está mi salvación y mi gloria, eres mi roca fuerte y mi refugio. Así como también, eres tú, oh Dios, refugio de mis hermanos: sé su refugio en todo tiempo, anímalos y esfuérzalos, pues sólo tú eres su Roca. Líbrame, oh Dios, de confiar en los hombres, en la violencia o en las riquezas; todo eso es insensatez y vanidad; no dejes que ponga mi confianza jamás en ello. Pues sólo tú, oh Señor, eres el único digno de confianza, pues tuyo es el poder y la misericordia; tú puedes ayudar y salvar, y quieres hacerlo también. Amén.